

---

# STUDI

---

## LA PRESENCIA ITALIANA EN LA INSTALACIÓN DEL CATOLICISMO: INTERIOR DE LAS PAMPAS ARGENTINAS, EL CASO DE EDUARDO CASTEX (1912-1934)

*Mariana Anzecchini\**

En este artículo nos proponemos abordar los vínculos que miembros de la colectividad italiana mantuvieron con el catolicismo, en una localidad ubicada en la franja Este del territorio pampeano, Eduardo Castex. Este pueblo, fundado en 1908, fue poblado en sus primeros años por un fuerte núcleo de inmigrantes españoles e italianos. Estos últimos impulsaron la llegada del primer sacerdote salesiano a la localidad y colaboraron de manera activa en la creación del templo católico. El periodo de nuestro estudio parte del año 1912, año en que los salesianos comenzaron a atender a la feligresía de Eduardo Castex, y finaliza en 1934, fecha en la que culminó la Misión Salesiana en La Pampa. Este hecho restringió el accionar de los salesianos en el Territorio, donde la falta de personal se hizo sentir en distintas localidades, entre ellas, Castex<sup>1</sup>.

Para poder comprender el impacto que el proceso inmigratorio transoceánico, de fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, ejerció en la Argentina y, por consiguiente, en el Territorio de la Pampa y en Eduardo

\* Instituto de Estudios Socio Históricos Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de La Pampa – Argentina.

<sup>1</sup> En 1934 La Pampa ya no fue considerada un territorio de Misión, ya que, como parte de la reorganización eclesial a nivel nacional, desaparecieron las vicarías foráneas: La Pampa Central, Patagones, Río Negro, Neuquén, Chubut y Santa Cruz. La nueva reorganización eclesial quedó conformada de la siguiente manera: el sector Norte y Central pampeano quedó configurado con la diócesis de Mercedes, mientras que la zona Sur perteneció a la diócesis de Bahía Blanca. Recién en 1957 se creó la diócesis de Santa Rosa y su primer obispo fue Jorge Mayer. Ana María RODRÍGUEZ, *El campo religioso territorial*, en Andrea LLUCH y Claudia Salomón TARQUINI (Editoras) *Historia de La Pampa. Sociedad, Política y Economía, desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización (ca. 8000 AP a 1952)*. Santa Rosa (La Pampa), Ediciones del Boulevard 2008, pp. 559-579.

Castex, hemos estructurado el trabajo en tres grandes ejes. En el primero explicamos los aspectos generales de la inmigración europea a la Argentina. En el segundo, abordamos el impacto de aquella inmigración en el Territorio Nacional de La Pampa y, de manera específica, en Eduardo Castex. Una vez presentado este contexto, nos centramos en el caso de estudio y ponemos el eje de nuestra mirada en los inicios del catolicismo en Eduardo Castex. De manera concreta, intentamos dar cuenta de los vínculos que integrantes de la colectividad italiana residente entablaron con los misioneros salesianos que se establecieron en la localidad.

### **1. La inmigración europea a la Argentina: aspectos generales del proceso**

Desde fines del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX la Argentina recibió un caudal considerable de inmigrantes europeos. Aunque el grueso del flujo ingresó entre estas décadas pueden rastrearse antecedentes incluso antes de 1870. Tal como lo indica Bjerg la década de 1830 inauguró, aunque con cifras escasas, un ciclo de inmigración europea a partir del cual genoveses, vascos, franceses, irlandeses, escoceses, ingleses y alemanes fueron cada vez más visibles en la ciudad y en la campaña bonaerense<sup>2</sup>. Dos décadas más tarde se estableció una retórica pro migratoria con la intención de impulsar políticas encargadas de fomentar la inmigración hacia la Argentina. En este marco, entre 1857 y 1914, Argentina recibió 4.600.000 inmigrantes, cifra que la ubicó como la segunda nación receptora después de Estados Unidos, con 27.000.000 inmigrantes en el mismo período.

No obstante ello, fue recién en las últimas décadas del siglo XIX y hasta los inicios de la Primera Guerra Mundial, cuando la inmigración adquirió, sin dejar de lado breves interrupciones, un perfil masivo. ¿Qué factores contribuyeron a ello? Según Devoto no se pueden dejar de mencionar una serie de procesos tales como: la inclusión de la economía local en el mercado mundial, la expansión de la frontera agropecuaria, la atracción de capitales extranjeros, la ampliación de la red ferroviaria y la urbanización<sup>3</sup>.

Entre 1881 y 1914 arribaron más de cuatro millones de personas, los italianos constituyeron alrededor de 2.000.000, los españoles más de 1.000.000,

<sup>2</sup> María Mónica BJERG, *Historias de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires. Edhasa 2009, p. 19.

<sup>3</sup> Fernando DEVOTO, *Historia de la inmigración en Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana 2009, pp. 247-253.

los franceses aproximadamente 170.000 y los rusos 160.000. La mayoría fueron hombres jóvenes, de origen rural, con baja calificación laboral, llegados a través de mecanismos migratorios como las redes sociales y con una alta expectativa de regresar a sus lugares de origen.

La década del ochenta fue la época en la que emigró el mayor número de familias y el porcentaje de retornos fue menor. La mayor parte fueron colonos que vinieron con la intención de aprovechar las posibilidades que brindaban en Argentina las tierras disponibles, la expansión de la frontera y los altos precios de los cereales. Se trató de una inmigración mayoritariamente masculina, joven y ligada al sector agrícola, en tanto los agricultores constituyeron el sector mayoritario. Los italianos fueron los grupos más numerosos, constituyeron más de la mitad de los inmigrantes que entraron al país. Entre 1877 y 1880 representaron el 64% de los ingresos y entre 1880 y 1886 el 70% del total de llegados.

La crisis que golpeó a la Argentina en la década de 1890 impactó en los inmigrantes ya instalados y frenó nuevos desplazamientos. Los retornos superaron a los ingresos y la recuperación del flujo migratorio europeo fue lenta, recién en 1895 comenzó a cobrar fuerza. Según el censo nacional de 1895 los italianos sobrepasaron el medio millón, los españoles constituyeron alrededor de 200.000 y los franceses 100.000. Durante este periodo los inmigrantes procedentes del norte de Italia cedieron paso, de manera gradual, a los jornaleros rurales y trabajadores no calificados del sur (Sicilia, Calabria, Basilicata) y del centro (Las Marcas).

Durante los primeros años del siglo XX llegaron al país nuevos grupos que le imprimieron diversidad religiosa y cultural a la sociedad local. Entre ellos se encontraron judíos, musulmanes y siriolibaneses (incluidos bajo la denominación genérica de turcos). Para 1914 la cantidad de habitantes se duplicó y los inmigrantes europeos representaron el 27% del conjunto poblacional. Los italianos nuevamente constituyeron el mayor número, el 11,7% del total de los habitantes. Le siguieron los españoles con el 10,5% y los franceses, que conformaron sólo el 1%.

Desde 1918 en adelante una serie de procesos pusieron límite a la masiva entrada de extranjeros que comenzó en las postrimerías del siglo XIX. En primer lugar, el impacto que causó la Primera Guerra, en segundo término la crisis de 1930 y por último el inicio de la Segunda Guerra Mundial en 1939. Si bien, en cada una de estas etapas, diferentes condiciones hicieron que la corriente de población se recuperara, ya no volvió a los niveles de masividad que adquirió antes de 1918.

## 2. El impacto de la inmigración transoceánica en el Territorio Nacional de La Pampa: la impronta italiana y española

El ingreso de inmigrantes transoceánicos a la Argentina, en los primeros años del siglo XX, contribuyó al proceso de re-poblamiento de nuevos espacios, entre ellos el Territorio Nacional de La Pampa. No obstante ello, debemos decir que el proceso de ocupación y re-poblamiento territorial se enmarca en un periodo anterior, en la medida que se correlacionó con el proceso de conquista y ocupación militar del espacio. El corrimiento de la frontera productiva del oeste de la provincia de Buenos Aires dio inicio al proceso de ocupación efectiva. Una vez finalizada la denominada “conquista al desierto”, proceso que tuvo lugar en 1879, comenzó a producirse la puesta en producción de la denominada franja Este del Territorio Nacional de la Pampa<sup>4</sup>.

Hacia fines de la década de 1880 se ocupó prácticamente toda la franja Este del territorio a través de la expansión de la ganadería ovina y vacuna. Durante esta etapa, las tasas de crecimiento de la población se vincularon al aporte de nativos de provincias vecinas que se desplazaron a los territorios recién ocupados. Un 82,5% de los pobladores fueron argentinos y un 62,2% de ellos arribó, en especial, de provincias limítrofes. Para este periodo el flujo migratorio ultramarino todavía era escaso<sup>5</sup>.

A principios del siglo XX confluyeron dos factores: el ingreso masivo de migrantes externos e internos. Esto, junto con la disponibilidad del ferrocarril como medio de transporte y la subdivisión de grandes propiedades (por medio del arriendo y la venta) favoreció un proceso de expansión del territorio<sup>6</sup>. Según el primer censo de población de los territorios nacionales realizado en 1912, La Pampa fue uno de los espacios con mayor expansión demo-

<sup>4</sup> Andrea LLUCH, *Movilidad social en un área de frontera. Estructura productiva, estructura ocupacional y movilidad socio-ocupacional en Santa Rosa (1895-1930)*. Tesis de Licenciatura, Santa Rosa (La Pampa), Universidad Nacional de La Pampa 1996. La franja Este, también denominada franja Oriental, coincide totalmente con los departamentos Chapaleufú, Realicó Maracó, Trenel, Quemú-Quemú, Capital, Atreucó y Guatraché, y se corresponde en forma parcial con los departamentos Rancul, Conhelo, Toay, Utracán y Hucal. Sergio MALUENDRES, *El impacto migratorio en el Territorio Nacional de la Pampa*, en Julio COLOMBATO, (Coordinador) *Trillar era una fiesta. Poblamiento y puesta en producción de La Pampa territorialiana*, tomo I. Santa Rosa (La Pampa), Edición del Instituto de Historia Regional, Universidad Nacional de La Pampa 1995, pp. 125-138.

<sup>5</sup> María Silvia DI LISCIA - Andrea LLUCH, *La población pampeana y sus transformaciones*, en Andrea LLUCH y Claudia SALOMÓN TARQUINI (Editoras), *Historia de La Pampa. Sociedad, Política y Economía, desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización (ca. 8000 AP a 1952)*. Santa Rosa (La Pampa), Ediciones del Boulevard 2008, pp. 113-130.

<sup>6</sup> S. MALUENDRES, *El impacto migratorio...*, p. 129.

gráfica, alcanzando los 80.000 habitantes. Los extranjeros representaron aproximadamente el 40% del total de la población. Para el tercer Censo Nacional de 1914 ya habían superado los 100.000 y los grupos de inmigrantes más numerosos fueron españoles e italianos. De acuerdo al segundo censo territorial de 1920 la proporción de extranjeros de origen europeo en relación con el total de la población fue de 36,40%. Españoles e italianos fueron nuevamente los grupos más representativos junto con un número considerable de inmigrantes rusos.

El auge poblacional de estos años estuvo incentivado por la expansión agrícola, la creación de colonias y la fundación de nuevos pueblos en el Este pampeano. Españoles, italianos, franceses, ruso-alemanes, entre otros, fueron los pobladores habituales en campos, estaciones de trenes y comercios que se establecieron en las pequeñas poblaciones pampeanas. En una etapa temprana ingresaron fundamentalmente hombres jóvenes, luego el índice de masculinidad se redujo debido a la entrada de grupos familiares. Algunos inmigrantes llegaron solos, pero la gran mayoría lo hizo a través de redes sociales que les permitieron obtener información, contactos o simplemente empleo<sup>7</sup>.

El proceso de incorporación de La Pampa al Estado Nacional, vinculado con una distribución desigual de los recursos naturales, tuvo ritmos diferentes y configuró tres espacios diferenciados: el Noreste, caracterizado por la economía agropecuaria y en relación con el puerto de Buenos Aires; el Sudeste, también basado en la producción primaria pero más vinculado al puerto de Bahía Blanca; y el Oeste, caracterizado por la abundancia de tierras pobres, la escasez de fuerza de trabajo y capital<sup>8</sup>. En este sentido, el crecimiento poblacional en el territorio pampeano no fue homogéneo, tuvo características diferenciadas en relación al espacio ocupado. La población se concentró especialmente en las franjas subhúmedas y semiáridas, dando lugar a una desigualdad demográfica intraespacial producto de la concentración de la riqueza, las inversiones y la población en las mencionadas áreas.

Es central destacar que el proceso migratorio transoceánico tuvo como escenario exclusivo la franja Este del Territorio. Este espacio productivo se extiende aproximadamente desde el meridiano 5° hasta la isohieta de los 500 milímetros. Se caracterizó por ser un área altamente productiva y, en conse-

<sup>7</sup> M.S. DI LISCIA - A. LLUCH, *La población pampeana...*, p. 116.

<sup>8</sup> Sergio MALUENDRES, *El proceso de conformación de la frontera productiva en la Pampa*, en Ana María LASALLE y Andrea LLUCH (Compiladoras), *Arando en el desierto. Itinerario fotográfico de la colonización francesa de Telén. Pampa Central, 1900-1914*. Santa Rosa (La Pampa), Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa 2001, pp. 23-34.

cuencia, apta para la recepción de población, para el desarrollo de la producción agrícola (principalmente trigo) y ganadera<sup>9</sup>. El 96% de los inmigrantes transoceánicos se concentró en dicha franja, por lo que, la presencia de inmigrantes extranjeros en el resto del territorio fue marginal. Españoles e italianos conformaron los grupos más importantes y, junto con los rusos (alemanes de Rusia y judíos), agruparon más del 90% de los migrantes transoceánicos. El resto se distribuyó en diversas nacionalidades. Asimismo, dentro de la franja Este existieron diferencias. En el Sureste productivo el peso demográfico se concentró en grupos poblacionales originarios de Europa del Este. Mientras que en el Norte y en el Centro del territorio fue claro el dominio de italianos y españoles. En el contexto territorial el peso de los italianos fue muy importante (aproximadamente un 13% en los distintos años) en tanto los españoles tuvieron una incidencia más reducida, casi el 6%<sup>10</sup>.

El aporte de inmigrantes europeos estimuló el rápido desarrollo de la producción agrícola-ganadera del territorio orientada a satisfacer la creciente demanda externa. Para 1920 la población extranjera se detuvo, entre otras cuestiones, por las consecuencias económicas de la Primera Guerra Mundial en la región pampeana y por las mejores opciones que ofrecieron otros distritos del país para la inmigración externa. Así, la acelerada expansión agraria que acompañó el proceso de poblamiento del territorio se moderó en los años posteriores a 1920 y se estancó definitivamente cuando la coyuntura ecológica favoreció la producción cerealera<sup>11</sup>.

### 2.1. *Eduardo Castex: La presencia italiana desde sus inicios*

Castex se fundó en 1908 en tierras adquiridas por el agrimensor Eduardo Castex. En sus primeros años el pueblo fue conocido como Colonia Castex. Posteriormente, por medio de un decreto del Poder Ejecutivo Nacional recibió la denominación actual. Según dicho decreto la modificación del nombre respondió a un pedido de la municipalidad de la localidad, en homenaje al propietario de las tierras donde la localidad se encuentra emplazada<sup>12</sup>. Si bien es

<sup>9</sup> S. MALUENDRES, *El proceso de conformación...*, p. 29. En la franja Este se concentró la gran mayoría de la población (90% de unos 125.000 habitantes en 1920), los granos (96% promedio de la superficie cultivada de las campañas 1923/24-1928/29) y los ganados (80% de los vacunos en el año 1920). S. MALUENDRES, *El impacto migratorio...*, p. 129.

<sup>10</sup> Sergio MALUENDRES, *De nuevo sobre las pautas matrimoniales de los migrantes y sus hijos piemonteses y leoneses en Trenel, Territorio Nacional de La Pampa, (1911-1940)*, en "Estudios Migratorios Latinoamericanos", 28 (1994) 449-480.

<sup>11</sup> M. S. DI LISCIA - A. LLUCH, *La población pampeana...*, pp. 117-118.

<sup>12</sup> Edmundo NERVI, *Revista del 70 Aniversario de la localidad de Eduardo Castex* 1978.



motivo de debate definir cómo y cuándo nació Castex, el hecho que se toma como punto de referencia de la fundación es la llegada del ferrocarril, el 20 de septiembre de 1908, momento en el que arribaron a Castex el gobernador del Territorio, Felipe Centeno, junto con Eduardo Castex, provenientes de Capital Federal.

La localidad se ubica en la franja Este del Territorio, espacio donde fue claro el dominio de italianos y españoles, como mencionamos en párrafos precedentes. Hasta 1915 formó parte del Departamento II, el cual contó con una importante recepción de inmigración italiana y española, tal como registra el censo nacional de 1914. En 1920, año del segundo censo territorial, Castex comenzó a formar parte, hasta la actualidad, del Departamento Conhelo (Mauricio Mayer, Monte Nievas, Winifreda y Castex), donde la presencia de inmigrantes italianos y españoles no fue menor. El censo registra para ese Departamento un 14% de italianos y un 12% de españoles, es decir, un 26% sobre un total de 6.271 habitantes. La caída de inmigrantes de este origen se puede observar en el censo de 1942. Para ese año los italianos constituyeron apenas el 5,20% y los españoles el 6,14%, sobre un total de 15.203 habitantes en el Departamento Conhelo.

Si nos detenemos puntualmente en la población de Castex podemos decir que, acorde a su ubicación geográfica, fue poblado, en sus primeros años, por un fuerte núcleo de inmigrantes provenientes de Italia y España<sup>13</sup>. Los inmigrantes italianos que se radicaron en Castex procedieron mayoritariamente del Piemonte e ingresaron fundamentalmente familias que antes de establecerse en Castex tuvieron un paso previo por áreas de colonización temprana como Buenos Aires, Córdoba y zonas de la provincia de Santa Fe (Rufino, Rosario, El Carmen, Chañar Ladeado, Maggiolo y Amenábar, entre otros lugares)<sup>14</sup>.

Entre los inmigrantes que llegaron a Castex hubo quienes rápidamente se integraron al proceso de colonización iniciado en el Territorio. Sin embargo, no todos se desempeñaron como colonos o peones en la zona rural. Hubo quienes se dedicaron a otras ocupaciones habituales en la época como

<sup>13</sup> La información sobre la población inicial de Castex es prácticamente escasa ante la falta de datos censales, ya que los datos del censo nacional de 1914 y de los censos territoriales (1912, 1920 y 1942) aparecen departamentalizados.

<sup>14</sup> Entre las primeras familias italianas que se instalaron en Castex podemos mencionar a: familia Aicardi, Balbi, Baravalle, Bargiano, Benvenuto, Bongiovanni, Borio, Bottino, Buffa, Caula, Casetta, Curto, Fillipini, Garetto, Lenzino, Lorini, Macagno, Marro, Mongano, Montaldo, Oppezzo, Ottino, Peyretti, Roggia, Soncini, Suppo, Tamagnone, Vairoletto, Vignetta, Zucchi. María Cecilia DIZ, *Recuerdos que laten. Historias de familias*. Buenos Aires, Ediciones del País 2008.

las de carreros, bolseros, hacheros, mercachifles, botelleros o simplemente desmontando campos.

La influencia que estos actores ejercieron en la localidad fue notable, podemos decir que desempeñaron un rol altamente significativo en el proceso de conformación de la sociedad. Escuelas, templos, cines, fueron creados por iniciativa de los inmigrantes. A manera de ejemplo, podemos mencionar la iniciativa del empresario español Ramón Cortiñas, quien a fines de la década de 1920 fundó el primer Cine Teatro en la localidad, o la de miembros de la colectividad italiana. Estos fueron los que impulsaron la construcción de la primera institución educativa, la Escuela N° 44 fundada en 1909, la llegada del primer sacerdote salesiano, Antonio Luzkar, en 1912, y colaboraron de manera activa en la instalación del templo parroquial, en el año 1919.

### **3. Primeros pasos del catolicismo en Eduardo Castex: la llegada de los salesianos y su vínculo con los inmigrantes italianos**

#### *3.1. La importancia de institucionalizar la religión católica*

Los orígenes de las prácticas religiosas en Castex están asociados de manera directa al catolicismo y se remontan a las primeras décadas del siglo XX, cuando la localidad se organizaba en todos los ámbitos, entre ellos, el religioso. En estos primeros años la feligresía italiana desempeñó un papel importante en el proceso de creación de la institución religiosa católica, en la medida en que bregó por la presencia permanente de un sacerdote y colaboró en la creación del templo. Los misioneros salesianos fueron los primeros que llegaron, se instalaron y trabajaron con el objetivo de hacer de Castex un pueblo católico<sup>15</sup>. En otras palabras, en la intencionalidad de los migrantes también confluyeron los intereses de la Iglesia. La construcción de una sociedad pampeana católica, proyecto que ambicionaron los salesianos desde su presencia en la Pampa, impulsó a los misioneros a desarrollar su obra apostólica en centros poblados, que requerían atención permanente por su progre-

<sup>15</sup> La Pía Sociedad de San Francisco de Sales fue fundada en 1859 por un grupo de sacerdotes bajo la dirección de Don Bosco y aprobada por el Papa en 1864. Al haber nacido como Congregación, sus religiosos conservaban sus bienes y pagaban impuestos como cualquier ciudadano, mientras su comportamiento dentro de la Iglesia era el de una orden religiosa. María Andrea NICOLETTI - Susana TARANTINO, *La Congregación Salesiana y los Buenos Libros*, en Roberta Paula SPREGELBURD y María Cristina LINARES (Organizadoras), *La Lectura en los Manuales Escolares. Textos e imágenes*. Luján, Departamento de Publicaciones e Imprenta de la Universidad Nacional de Luján 2009.



siva densidad demográfica, y en diversos pueblos y colonias del Territorio que visitaban periódicamente<sup>16</sup>. José Vespignani, Inspector Salesiano entre 1895 y 1922, ilustra en una de sus cartas la ambición de aquel proyecto, a partir de la acción que los misioneros emprendieron en diversos lugares del Territorio:

“Questo Capoluogo conta di più di cento mila abitanti in gran parte italiani. In Santa Rosa esiste il Vicario Giovanni Farinati per gli italiani. Giovanni Doll per attendere la colonia tedesca numerosa nel vicino paese di Toay a 10 km da Santa Rosa. Va il sabato dopo pranzo e resta tutta la Domenica. In Santa Rosa non abbiamo ancora Collegio. In Colonia San José ed in Santa Rosa è necessario avere almeno un piccolo Collegio ed elementari di esterni. Nel paese Quemú Quemú esiste una chiesa semi abbandonata. Poche volte all’anno va Don Farinati a dir Messa. Sarebbe urgente una scuola con due sacerdoti ed un chierico. Sarebbe pure un gran bene se si potesse avere sacerdoti per i paesi che aumentano di importanza, senza chiesa e senza sacerdoti per dir Messa e battezzare in un albergo o casa di famiglia. Più importanti da 1000 a 2000 anime sarebbero: Macachin, Jacinto Arauz, Miguel Cané, Catrilo, Uriburu ed altre”<sup>17</sup>.

La Congregación Salesiana se instaló en el territorio pampeano en 1896<sup>18</sup>. En 1919 se establecieron como centros de misión tres localidades del Territorio, Santa Rosa, General Acha y Victorica, y cinco capellanías con sacerdote fijo: Guatraché, Colonia San José, Colonia Santa María de Unanue, Telén y Eduardo Castex, que constituyeron los lugares de residencia de la Congregación. General Acha, capital del territorio, recibió en 1896 al primer salesiano, Pedro Orsi, capellán de la gobernación y vicario foráneo del Territorio. A través de las misiones los salesianos llegaron donde no lo hizo el poder estatal, es por esto que las autoridades locales fueron favorables al

<sup>16</sup> A. M. RODRÍGUEZ, *El campo religioso...*, p. 571.

<sup>17</sup> Archivo Salesiano Central (ASC), Roma. Carta de José Vespignani a destinatario no individualizado, sin fecha (s/f), Caja Emigrati, Missioni della Pampa, A 912.

<sup>18</sup> Luego de las campañas militares 1878-1879, las pampas argentinas fueron confiadas a los capellanes, enviados por el Arzobispo de Buenos Aires Federico Aneiros, y a los franciscanos de Río Cuarto. La estrategia de evangelización se caracterizó por emprender expediciones para la atención espiritual de indios y cristianos. Las misiones volantes fueron la modalidad implementada. Con la llegada de los salesianos a la Patagonia, los conflictos con los franciscanos no tardaron en emerger. El tema de los límites de cada misión, entre otras cuestiones, tuvieron las relaciones entre ambas misiones. Finalmente, en 1896 la inmensa mayoría del Territorio fue confiada a los salesianos por el Arzobispo de Buenos Aires, Uladislao Castellano en calidad de Misión *Ad Gentes*. Nació así la Vicaria Foránea de La Pampa. Del total de 23 Departamentos en que se subdividía el Territorio, 19 estuvieron bajo jurisdicción salesiana. Los Departamentos de Chapaleuffú, Realicó y Rancúl dependieron de los franciscanos y en la localidad de Anchorena residió un sacerdote diocesano. A. M. RODRÍGUEZ, *La conformación del campo religioso...*, p. 560.

accionar misionero y facilitaron su desempeño<sup>19</sup>. Tal como lo ha señalado Rodríguez, a través de las misiones volantes los salesianos pudieron llegar a parajes remotos y establecer contacto con la población indígena, grupos a los que el Estado no tenía acceso<sup>20</sup>. Por lo tanto, lejos estuvo por parte de la elite gobernante la hostilidad a la Iglesia y al catolicismo. De manera contraria, este último ocupó un lugar destacado en el proceso de consolidación del aparato institucional territorialiano<sup>21</sup>.

En 1912 desde Victorica y Telén los salesianos comenzaron a atender a la feligresía de Castex. En ese momento el párroco de Victorica era el salesiano Juan Roggerone y Antonio Luzkar era el encargado de la misión en el campo, actividad que realizó desde Telén, su lugar de residencia. Desde allí, Luzkar también atendió a los restantes pueblos de la línea férrea, entre ellos Castex, pueblo que visitó una vez al mes<sup>22</sup>. Ambos misioneros advirtieron la necesidad de visitar esta localidad ante la gran cantidad de bautismos, matrimonios y comuniones, que demostraban no sólo el movimiento religioso sino también la necesidad de un sacerdote permanente.

Sin embargo, el hecho puntual que motivó la llegada del primer salesiano a la localidad fue el fallecimiento del piemontés Luis Garello y el deseo de sus familiares de oficiarle una misa. José Caula, italiano, uno de los primeros pobladores de Castex, se refirió a este acontecimiento de la siguiente manera:

<sup>19</sup> La posibilidad de llegar a donde no lo hacía el Estado se pone de manifiesto en las palabras de los propios misioneros, para quienes “Data l’immensità del territorio è necessario stabilire un certo numero di Missionari ambulanti, che si rechino di tanto in tanto in quelle località dove non vi à Missionario stabile. L’abbandono porta senz’altro la rovina morale dei nuovi paesi che si stanno formando”. ASC. Missione della Pampa Centrale (Argentina), Resoconto dell’anno 1929, Caja Missioni Argentina (1895-1956), A 844, Carpeta Missioni Argentina. Relazioni Anuali alla Santa Sede (1924-1929).

<sup>20</sup> A. M. RODRÍGUEZ, *La conformación del campo religioso...*, p. 565.

<sup>21</sup> Esto debe entenderse en un contexto en que tanto la Iglesia católica territorialiana como la elite gobernante local, atravesaban un proceso de definición de su institucionalidad en el que ambos se necesitaban. Mientras la Iglesia definía su vinculación con el Estado y con la sociedad civil, para los sectores de poder local el catolicismo era un pilar constitutivo de su institucionalidad política. *Ibid.*, p. 564.

<sup>22</sup> Los salesianos impulsaron una estrategia que contempló el desarrollo de una estructura eclesial focalizada en la zona más poblada, la franja Este del Territorio, con la implementación de un sistema parroquial que incluyó la misión ambulante para la atención de las zonas rurales y del *Far West* pampeano. El crecimiento de la estructura institucional se desplegó en relación con el entramado de relaciones existentes previas a la llegada de las autoridades eclesiásticas. Los propios fieles católicos, como el caso de los alemanes de Rusia o los italianos, propiciaron el impulso del catolicismo. Ana María RODRÍGUEZ, *Secularización y catolicismo en el Territorio Nacional de La Pampa (1896-1934)*. Conclusiones de su tesis doctoral (inédita), p. 323.

“Era el año 1912. Acababa de fallecer en Castex el señor don Luis Garello, dueño de una casa de huéspedes. Sus familiares no se resignaban a que el difunto careciera del funeral tradicional en sufragio de su alma. Se dirigieron entonces al padre Juan Roggerone, párroco de Victorica, pidiéndole el envío de un sacerdote que oficiara la misa. Este acontecimiento motivó la presencia del primer sacerdote salesiano en Castex, que fue el padre Antonio Luzkar”<sup>23</sup>.

Leonor Garello, nieta de Luis Garello, recordó al respecto:

“Mi abuelo vino de Italia, del Piamonte, en el mil ochocientos y se instaló en El Carmen, Santa Fe, donde nació mi papá. Después vino a Castex con su familia. No era de los inmigrantes que tenían plata. Pero él y toda su familia eran muy católicos. Para ellos la religión era muy importante, eran muy beatos, como le decimos nosotros. Incluso yo soy católica por mi familia, rezo, pero ahora hace mucho que dejé de ir a misa. Los Garello, los Caula, los Bottino, los Lorini, eran algunas de las familias más católicas de esos tiempos en Castex. Los Caula vivían en la Iglesia y para la Iglesia, hacían de todo, vivían ayudando a los curas”<sup>24</sup>.

La importancia de la religión católica para la familia Garello surge del relato de Leonor. Al mismo tiempo la transmisión de la creencia católica y la práctica religiosa presente conecta la historia familiar de los fundadores de Castex con la generación actual. El recuerdo de la entrevistada está construido desde una subjetividad individual que no deja de estar influida por el contexto en el que transcurrió su vida. Respecto a las familias católicas que la entrevistada menciona: Garello, Caula, Bottino y Lorini, el relato de Leonor se corresponde con datos empíricos. El catolicismo de la familia Caula se deja entrever en la activa y constante participación de los hermanos José y Ana Caula en las asociaciones de laicos y en las diversas actividades llevadas a cabo por la Iglesia. En el caso de la familia Lorini, los certificados de arribo de Giovanni, Giuseppe y Eligio Lorini dejan constancia de su credo religioso al declarar en el momento de su llegada ser católicos<sup>25</sup>. Sobre la familia Bot-

<sup>23</sup> Lorenzo MASSA, *Historia de las Misiones Salesianas de La Pampa*. Buenos Aires, Talleres del Instituto Salesiano de Artes Gráficas 1968, p. 512.

<sup>24</sup> Entrevista realizada por la autora a Leonor Garello el 21 de marzo de 2013. Eduardo Castex (La Pampa).

<sup>25</sup> Según consta en el certificado de arribo de Giovanni y Giuseppe Lorini, ambos llegaron a Buenos Aires el 11 de enero de 1897. Provinieron de Amberes, en el buque Pealz. Giovanni tenía 23 años cuando arribó, declaró ser soltero, labrador y católico. Giuseppe tenía 25 años al momento de su arribo a Castex, declaró ser soltero, labrador y católico. Según información aportada por su nieta Aída María Lorini, Giovanni nació el 4 de mayo de 1874 en Savignano, Provincia de Bologna. Se instaló en Castex en 1909 y en 1916 integró la primera comisión directiva de la sociedad italiana. Según Aída María Lorini los padres de Giovanni y Giuseppe, Eugenio Lorini y Adelaide Cavallina, eran “muy católicos”. El certificado de arribo de Eligio

tino tenemos referencias a través del relato de Marta Lizasuain, nieta de Bautista Bottino y María Opantini, que podremos observar en páginas posteriores<sup>26</sup>.

El hecho de que el fallecimiento de un piamontés haya incidido en el arribo de los primeros salesianos a Castex no es un hecho menor si tenemos en cuenta que los italianos fueron uno de los destinatarios de la evangelización salesiana en el territorio pampeano. José Vespignani dejó constancia en su Memoria que entre los destinatarios de la evangelización se encontraban “los ruso-alemanes, la comunidad indígena y los colonos piamonteses”<sup>27</sup>. Por su parte, el salesiano José Fusch enfatizó, en su informe al Prefecto General de la Casa Salesiana en Turín, Pietro Ricaldone, la importancia que merecía la atención, no sólo de los alemanes, sino también de la feligresía italiana en el Territorio, dado que:

“Hemos pensado de una manera preponderante en los colonos alemanes, aún consiguiendo misioneros alemanes de Europa y nos hemos olvidado de los colonos españoles e italianos. Por aquí alguien decía que parecía que sólo los alemanes tenían alma y que los italianos no. A esta escasa atención habida a los colonos italianos de la pampa responde la escasez de vocaciones de ese origen, que son tan eficaces para nuestro apostolado”<sup>28</sup>.

En relación con lo anterior, el vicario foráneo Luis Correa Llano hizo la misma observación al sacerdote Ricaldone. En sus palabras:

“Si no atendemos a los pueblos y a las colonias italianas y españolas la Pampa se descristianiza rápidamente y se vuelve socialista, protestante y espiritista que son las tres grandes plagas que han afectado moralmente el ambiente de la Pampa (...) Hay que dirigir la mirada a las colonias italianas y a los pueblos”<sup>29</sup>.

Lorini, hermano de Giovanni y Giuseppe, deja constancia de que arribó a Buenos Aires el 4 de marzo de 1900. Provino de Génova en el buque Espagne, a los 23 años. Declaró ser casado, agricultor y también católico. Según datos brindados por Aída Lorini, Giuseppe y Eligio al poco tiempo regresaron a Italia donde se radicaron definitivamente.

<sup>26</sup> Bautista Bottino arribó a Buenos Aires en 1908 y María en 1914, ambos desde el Piamonte. Cuando se radicaron en Castex, Bautista se dedicó a tareas rurales, como el desmonte, y María realizó tareas domésticas en chacras cercanas. En 1922 emprendieron la actividad comercial al poner en marcha una pequeña fonda que luego se transformó en el Hotel Italia. Tuvieron cuatro hijos: Vicente, Domingo, Bautista y Teresa. Marta Lizasuain es hija de esta última. M. C. DIZ, *Recuerdos que laten...*, p. 67.

<sup>27</sup> Ana María RODRÍGUEZ - José Francisco MINETTO (Editores), *Por poblados, parajes y colonias en La Pampa Central*. Santa Rosa (La Pampa), EdUNLPam 2008, p. 43.

<sup>28</sup> ASC A912 *Relación del Padre José Fuchs al Padre Pedro Ricaldone*, 22 de junio de 1930, Caja Emigrati, Missioni della Pampa.

<sup>29</sup> ASC A912 *Relación de Luis Correa Llano a Pietro Ricaldone*, 16 de febrero de 1931. Caja Emigrati, Missioni della Pampa.

Entre 1916 y 1919 el salesiano José Durando atendió a Castex, siempre desde Victorica, Según Massa, Durando señaló en la crónica de la Casa de Telén que “la mayoría de la población de Castex era de origen italiano, con predominio de piamonteses y respondían admirablemente al trabajo espiritual del misionero”<sup>30</sup>. En palabras del salesiano, la población “estaba verdaderamente animada de un espíritu cristiano y con un gran cariño y veneración hacia el sacerdote. A los hombres les daba gusto cantar en las misas solemnes, alternando con las señoras el gloria o el credo. Según costumbres arraigadas en el Piamonte, formaban coros con diferentes voces, vibrantes y sonoras”<sup>31</sup>. En esta misma línea, Tavella y Valla sostienen que los sacerdotes que iniciaron las visitas misioneras a Castex desde el principio fueron bien recibidos y tuvieron buena acogida, porque la localidad constituía una numerosa colonia europea especialmente italiana<sup>32</sup>.

Según Tavella la conservación del espíritu religioso en los italianos que se establecieron en el territorio pampeano, se debió fundamentalmente a que fue una colectividad que pudo organizarse en familias, en mayor proporción que otras colectividades. Esto habría sido, según el autor, un factor clave en la conservación del espíritu religioso<sup>33</sup>. Correa Llano también hizo referencia a la vocación religiosa de la feligresía italiana del Territorio. Señaló que la mayor parte era católica por origen y que, en ese sentido, la obra pastoral de los salesianos debía consistir en la conservación de la fe<sup>34</sup>. Fundamentalmente porque los salesianos consideraban que “i coloni che formano la parte principale della popolazione si trovano fin dal principio un poco desorientati in tutto il loro sistema di vita e con molta facilitá diventando trascurati ed indifferenti in materia di religione”<sup>35</sup>.

En 1919 los superiores Salesianos designaron a Antonio Luzkar como capellán de Castex, con residencia permanente en el pueblo, aunque jurisdic-

<sup>30</sup> Lorenzo MASSA, *Historia de las Misiones...*, p. 514.

<sup>31</sup> Cayetano BRUNO, *Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en la Pampa 1911-1922*, Vol. III. Buenos Aires, Instituto Salesiano de Artes Gráficas 1984, p. 530.

<sup>32</sup> Roberto TAVELLA - Celso VALLA, *Las Misiones y los Salesianos en La Pampa 1875-1975*. Santa Rosa, Consejo Provincial de Difusión de la Provincia de la Pampa 1975, p. 302.

<sup>33</sup> De 10.860 italianos que registró el censo de 1914 para todo el Territorio, sólo 3.206 eran solteros y 6.653 casados. Roberto TAVELLA, *Las Misiones Salesianas de La Pampa*. Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos de L.J. Rosso y Cia. 1924, p. 222.

<sup>34</sup> ASC A912 *Pro-memoria de Luis Correa Llano sobre la Misión de La Pampa*. Caja Emigrati, Missioni della Pampa.

<sup>35</sup> ASC A844 *Missione della Pampa Centrale (Argentina), Resoconto dell'anno 1929*. Caja Missioni Argentina (1895-1956), Carpeta Missioni Argentina. Relazioni Annuali alla Santa Sede (1924-1929).

cionalmente siguió dependiendo de la parroquia de Victorica<sup>36</sup>. Sobre la llegada del salesiano a Castex, el diario *La Capital* señaló:

“Se ha establecido entre nosotros el presbítero don Antonio Luzkar a cuyo cuidado a confiado el obispado de ésta diócesis la atención de los intereses espirituales de la grey católica de nuestro departamento. La radicación en Castex del presbítero señor Luzkar viene a llenar un sentido de necesidad local y auguramos influirá benéficamente en el progreso del pueblo y en el imperio de la comunidad del vecindario. Deseamos al presbítero señor Luzkar dilatada y grata estadía en Castex y que obtenga pleno éxito en el desempeño de la delicada misión que tiene a su cargo”<sup>37</sup>.

En el proceso de instalación permanente del misionero la feligresía italiana jugó un papel importante. Cuando Luzkar arribó a Castex se alojó en la casa de José Caula y para poder desarrollar la tarea religiosa alquiló al colono piamontés José Garelo, hermano de Luis, un salón que utilizó por dos años como capilla. Cumplido ese periodo el misionero buscó otro lugar con la ayuda de Garelo y Caula.

En una carta dirigida a Juan Farinatti, desde Celje (Yugoslavia), Luzkar se refirió a los comienzos de su residencia en Eduardo Castex, en los siguientes términos:

“Castex pertenecía a Victorica. En mayo de 1912 fui por primera vez a ese pueblo. Viendo tanta necesidad y concurso (en dos días hubo 180 bautizos, 12 matrimonios y algunas primeras comuniones), pensamos con el carísimo padre Roggerone hacer una visita mensual a ese paraje. En la casa del señor Garelo alquilamos un salón, que nos sirvió por dos años de Capilla. Después buscamos otro local. Los señores Garelo y José Caula nos ayudaron por todas partes. En este tiempo se formó una comisión para la Iglesia”<sup>38</sup>.

En referencia a la colaboración de la feligresía en los primeros años del catolicismo en Castex, Marta Lizasuain recordó que “en esa época la solidaridad con los curas era muy habitual porque la fe se transformó en una forma de comunicación, de relación y amistad con los sacerdotes”<sup>39</sup>. En sintonía con el relato de Marta, José Vespignani expresó:

<sup>36</sup> Luzkar fue un sacerdote yugoslavo con residencia en La Pampa desde 1910. Formó parte del personal del Colegio “La Inmaculada” de General Acha y en 1912 fue designado para atender el pueblo de Telén, capellanía vicaria de Victorica.

<sup>37</sup> Archivo Histórico Provincial (AHP), Santa Rosa (La Pampa-Argentina). Diario *La Capital*, Martes 18 de Febrero de 1919.

<sup>38</sup> Archivo de la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús (APSCJ), Eduardo Castex (La Pampa). Ejemplar suelto del diario *La Capital*, sábado 21 de Setiembre de 1968.

<sup>39</sup> Entrevista realizada por la autora a Marta Lizasuain el 21 de marzo de 2013.



“nuestros emigrantes italianos son muy benévolo con el sacerdote, sobre todo los piemonteses y los oriundos de la Alta Italia. La Colonia de Castex está compuesta de piemonteses que hacen honor a su raza”<sup>40</sup>.

En otro pasaje de su Memoria, en el que se detiene en la descripción de los viajes de inspección que cada año realizaba el Superior o Inspector de la Misión, Vespignani vuelve a referir a la actitud solidaria de la feligresía italiana. En sus palabras:

“Al llegar a Castex, el Inspector no sabía dónde pasar la noche, se dirige a la casa del médico del pueblo, que era conocido porque había sido recomendado por los Superiores; éste lo ayudó a encontrar alojamiento. Buscaron en efecto ofrecerle la cena, secarle la ropa en la estufa: al no disponer de un lugar dónde dormir, debieron buscarle alojamiento encontrándolo, al atravesar calles llenas de fango, en la casa de un buen colono piemontés que lo albergó en un lugar conveniente (donde el Misionero solía celebrar y hacer las funciones sacras, mensualmente). Aquí se oficia Misa, se predica (siendo domingo) y se administran los Santísimos Sacramentos”<sup>41</sup>.

La cuestión del alojamiento y la de dotar al pueblo de un edificio parroquial constituyeron dos preocupaciones centrales para Luzkar. En el primer caso, él mismo se encargó de levantar una pieza y cocina, a pasos de lo que sería el futuro templo. En el segundo, al no haber un espacio físico donde enseñar la doctrina, el misionero formó en 1914 una comisión que tuvo como objetivo primordial construir el templo. Integraron la mencionada comisión: Pedro Fillipini (presidente), Cándido García (vicepresidente), Juan Fillipini (tesorero), Enrique Gatti (secretario), José Garello y Ángel Galli (vocales). La primera colecta realizada por Luzkar y Fillipini con el fin de recaudar fondos para la construcción del templo tuvo respuestas diversas. En algunos casos recibieron rechazos y en otros apoyo material. De todas maneras, con el dinero recaudado y en el solar donado por Eduardo Castex, se dieron las condiciones para la construcción del edificio.

El 11 de julio de 1915 el vicario foráneo de La Pampa Juan Farinati bendijo la piedra fundamental del templo y una vez colocada se iniciaron los trabajos de construcción. Sin embargo, la edificación no fue tarea sencilla, hubo avances y retrocesos. En 1916 se iniciaron los trabajos y, al mismo tiempo, la edificación fue suspendida. Fue Luzkar, con colaboración de la feligresía, quien se encargó de terminar la construcción. Los feligreses estuvieron dispuestos a colaborar en todo momento, ya sea con donaciones para

<sup>40</sup> A. M. RODRÍGUEZ - J. F. MINETTO, *Por poblados, parajes y colonias...*, p. 43.

<sup>41</sup> *Ibíd.*, pp. 161-162.

el nuevo edificio, o a través del pedido de cooperación de la comunidad. Según José Garelo:

“Si se hiciese una colecta en este tiempo, antes de la trilla, antes de la venta de trigo, acaso no se juntaría mucho dinero, pero nadie se negaría a dar una pesa de trigo que se depositarían en el galpón de la empresa del F.C entendiéndose con la empresa. Así se podría conseguir unos 4 o 5 mil pesos para finalizar con la construcción del edificio parroquial”<sup>42</sup>.

La edificación culminó en 1919. Para ese año Castex ya disponía de sacerdote permanente y de un espacio físico para poder llevar a cabo la tarea religiosa. Ahora bien, a medida que el fervor religioso aumentó, las características físicas del edificio parroquial fueron insuficientes para albergar a los fieles. Un informe inédito de Massa sostiene que “el templo no guarda proporción, por su pobreza, con la importancia del pueblo y de la numerosa colonia italiana que lo forma”<sup>43</sup>. Por este motivo el edificio fue reformado en distintas ocasiones.

Desde 1919 la capellanía contó con libros sacramentales propios. El primer bautismo fue asentado el 5 de febrero de 1919 y el primer matrimonio el 23 del mismo mes. Luzkar, con el apoyo de la feligresía, adquirió algunos bancos, el confesionario y una imagen del Sagrado Corazón de Jesús, para comenzar a dar impulso a la vida religiosa. Siguiendo a Rodríguez, podemos decir entonces que la feligresía cumplió una función prominente en la construcción del catolicismo territorialiano en tanto fue la que gestionó, junto con el clero, los bienes religiosos. Eso fue posible a través de la promoción y organización de distintas actividades que permitieron obtener recursos para costear el alquiler del templo, construir las capillas, proveer al templo de imágenes religiosas o solventar los gastos que implicaba el arribo del sacerdote<sup>44</sup>.

Una vez creado el templo fue importante para los salesianos promover el asociacionismo de los laicos. Fue así que, luego de 1919, muchos feligreses encausaron su religiosidad a través de la participación en diversas asociaciones católicas. Estas no sólo constituyeron uno de los ámbitos de sociabilidad de los inmigrantes en el país, también contribuyeron a la creación de una nueva tradición sustentada en la fe católica. Así se conformaron el

<sup>42</sup> Archivo Central Salesiano (ACS), Buenos Aires (Argentina).

Carta enviada por el vicario foráneo Juan Farinati al Inspector Salesiano José Vespignani, 1919, Caja Eduardo Castex. En esa ocasión Farinati pone en conocimiento a Vespignani sobre la situación religiosa de Castex y le manifiesta las palabras de José Garelo.

<sup>43</sup> ACS Informe inédito de Lorenzo MASSA, s/f, Caja Eduardo Castex.

<sup>44</sup> A. M. RODRÍGUEZ, *Secularización y catolicismo...*, p. 327.

“Apostolado de la Oración” en 1919, la “Asociación de los Devotos de María Auxiliadora” en 1924, el “Centro de Exalumnos de Don Bosco” en 1926, “Los Josefinos” en 1934 y “Acción Católica” e “Hijas de María Auxiliadora” en 1944.

La presencia italiana impregnó la mayoría de estas asociaciones. El “Apostolado de la Oración”, organizado por Luzkar, empezó con 16 socias y para el año 1920 sumó 48. Entre las fundadoras de esta asociación se encontraron Ángela Caula, Ana María de Bargiano, Ana Garello de Tomatis y Teresa de Garello.

La “Asociación los Devotos de María Auxiliadora” fue fundada por el sacerdote Bartolomé Fassi y el “Centro de Exalumnos” por el clérigo Comoglio Botto. A la primera asamblea del Centro asistieron Gino Piangiareli, José Andruetto, José Pellegrino y Antonio Giorgi, quienes se encargaron de convocar a los jóvenes, ex alumnos del colegio, para formar parte de la asociación. Así, entre sus integrantes podemos mencionar a: José Caula, Esteban Balbi, Antonio Giorgi, José Andruetto, Lorenzo Gil, Manuel Seifert, Víctor Gonzalez, José Pellegrino, Policarpo Quintana, Pedro Montaldo, Héctor Carderali, Juan Casetta y Jorge Dinius.

La agrupación “Los Josefinos” fue organizada por Egisto Amati y tuvo como integrantes a Luis Adruetto, José Caula, Domingo Branca, César Carignano, Mateo Verneti y Francisco Garetto, entre otros. Por último, las jóvenes de “Acción Católica” se oficializaron en noviembre de 1944. Su presidente fue Ángela García y las socias Ana Razzini, Teresa Bottino, Olga Lorini, Nelly Bargiano y Ana Nervi. Con ellas actuaron las “Hijas de María Auxiliadora”, presididas por María Giorgi. Entre sus integrantes podemos mencionar a Felipa Ordóñez y Catalina Soncini.

Junto con las asociaciones, que reflejan la institucionalización de la feligresía católica, otros ámbitos también actuaron como espacio de recreación de la identidad católica y como aglutinadores de los creyentes. Uno de esos espacios fueron las fiestas parroquiales, como por ejemplo, la procesión del *Corpus Christi*, la fiesta en honor al Sagrado Corazón de Jesús, la festividad de San Luis de Gonzaga y la peregrinación al santuario de la Virgen de Luján. Las festividades fueron difundidas desde la propia Iglesia, por medio de volantes y con la colaboración de la prensa. Según Rodríguez, a través de las ceremonias religiosas los salesianos convocaron a los habitantes a manifestar públicamente su devoción al proyecto salesiano de construir una sociedad pampeana católica. Las procesiones fueron el común denominador que tuvieron las celebraciones. Mediante ellas, la liturgia se expresó más allá de los muros y se manifestó en el espacio público. Los orga-

nizadores interpretaron la participación de la feligresía como apoyo al proyecto de catolización, aunque muchas veces los fieles se movilizaron por otros motivos que estuvieron relacionados con el consumo, la recreación y el espectáculo<sup>45</sup>.

Otro de los ámbitos que permitió construir una nueva identidad católica fue el colegio religioso creado por los salesianos en 1923.

### 3.2. *El colegio salesiano “San Francisco de Sales” como espacio de construcción y reelaboración de la identidad católica*

#### 3.2.1. Génesis de la institución: importancia del contexto territoriano y local

En 1884 el Estado central impuso a través de la ley 1420 la escolarización de la población en la Capital Federal y los Territorios Nacionales. Sin embargo, la aplicación de dicha legislación en el Territorio Nacional de La Pampa encontró serias dificultades. La precaria realidad social y educativa del Territorio hizo que la norma legal fuera de difícil cumplimiento por la gran demanda social y la escasez de la oferta estatal. La obligatoriedad escolar, junto con la gratuidad, laicidad y gradualidad, requirió de escuelas gratuitas al alcance de todos los niños en edad escolar, para su cumplimiento efectivo. El funcionamiento de dichas instituciones estuvo obstaculizado por varios factores, entre ellos: la falta de personal docente capacitado, las distancias, el estado de los caminos y la precariedad de los medios de comunicación. Sumado a ello, la dispersión geográfica, la inestabilidad de las poblaciones, las malas condiciones de salubridad e higiene y la precariedad de las construcciones escolares agravaron la situación<sup>46</sup>.

El Estado territoriano no siempre contó con las condiciones y posibilidades para cumplir con la normativa oficial. Fue por esto que diferentes sectores de la sociedad consideraron insuficientes los servicios educativos implementados para atender a una población en crecimiento, y manifestaron su disconformidad a través del pedido de creación de instituciones escolares. Para cubrir las deficiencias del sistema educativo, el Estado necesitó de la presencia de instituciones escolares particulares, aspecto que incentivó la tarea educativa de congregaciones como los salesianos.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 328.

<sup>46</sup> María José BILLOROU - Laura SÁNCHEZ, *Escuelas, maestros, inspectores. La dinámica del sistema educativo en el Territorio de La Pampa. 1880-1930*, en Claudia SALOMÓN TARQUINI y Andrea LLUCH (Editoras), *Historia de La Pampa. Sociedad, política, economía. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización* (ca. 8000 AP a 1952). Santa Rosa (La Pampa), Universidad Nacional de La Pampa, Ediciones del Boulevard 2008, pp. 493-522.

Sobre la situación de la educación estatal y la importancia que comenzaban a ganar las escuelas particulares, una nota de un corresponsal de *Germinál*<sup>47</sup>, señaló:

“En Castex la instrucción que se proporciona a los niños en las escuelas del Estado es deficiente (...). Sorprendido por la declaración de un obrero que dijo: aunque soy antirreligioso mando a mis hijos al colegio de los salesianos, porque en las escuelas del Estado no hay comodidad ni elementos para aprender. Fui a visitar una de las dos escuelas fiscales que hay, y (...) encontré confirmada la deficiencia señalada. Según expresó el director de la escuela visitada, la institución no tiene ninguna comodidad, ni edilicia, ni de bancos y demás elementos necesarios. Los niños se encuentran hacinados, sin bancos, muchos elaborados por los propios alumnos con cajones de embalaje, sin pizarrones y sin mapas. El director también manifestó que la escuela de los salesianos reunía mejores condiciones y estaba dotada de muchos elementos”<sup>48</sup>.

En este contexto y, sumado a una etapa de consolidación institucional de la Iglesia católica en el Territorio, los misioneros salesianos crearon una estructura educativa religiosa, representando así a la educación confesional católica. Si bien la Ley 1420 restringió el accionar de la educación religiosa en las escuelas públicas antes o después de las horas de clases (Art. 8), habilitó a las escuelas particulares a brindar educación (Art. 4). Las limitaciones del Estado para responder a las crecientes demandas de la población en crecimiento, facilitaron la proliferación de escuelas particulares, sobre todo las religiosas. El marco legal y las dificultades del sistema educativo en ciernes, generaron las condiciones para que la Iglesia católica incursionara en la esfera educativa. A lo largo de tres décadas, la Iglesia católica creó cinco colegios salesianos, cuatro de las hijas de María Auxiliadora y dos escuelas franciscanas. Además de las ocho escuelas católicas se crearon una judía y una valdense<sup>49</sup>.

Las instituciones confesionales, si bien pudieron desarrollarse, tuvieron que responder a un Estado laico que controló y reglamentó su existencia a través de un estricto marco legal. Al mismo tiempo les adjudicó nuevas funciones, como por ejemplo, la participación en los festejos y actos patrios. Como plantea Rodríguez, desde los colegios religiosos los salesianos respondieron a la interpelación del Estado de integrarse al proyecto estatal y trabajar en pos de la formación de la “vida moral y ciudadana” del naciente territorio.

<sup>47</sup> Periódico editado por el centro socialista de Santa Rosa. Nació como periódico bimensual el 9 de septiembre de 1914, se convirtió en semanario en 1919 y en diario en 1927.

<sup>48</sup> *Germinál*, 15 de mayo de 1924, Archivo Histórico Municipal (en adelante AHM), Santa Rosa (L.P).

<sup>49</sup> A. M. RODRÍGUEZ, *Secularización y catolicismo...*, p. 117.

Así, los colegios salesianos fueron centros de actividades recreativas, culturales y fundamentalmente patrióticas<sup>50</sup>.

El edificio escolar de Castex fue inaugurado oficialmente el 2 de febrero de 1923 por el inspector Salesiano Valentín Bonetti, y recibió el nombre de San Francisco de Sales. Si bien la institución surgió en un contexto en el que el desarrollo del sistema educativo estatal resultó insuficiente para atender a las demandas de la población, debemos destacar que además emergió en un momento en el que la Congregación decidió apostar principalmente a la educación de la niñez<sup>51</sup>.

Según expresó José Vespignani era importante fundar un Colegio en Castex porque allí la juventud se encontraba desamparada y nada sabía sobre la Doctrina Cristiana. Fue así que “Pasaron en efecto cinco o seis años y la Divina Providencia escuchó los deseos de aquella juventud abandonada (eran aquellos jovencitos hijos de inmigrantes Piamonteses). Don Bosco desde el cielo se interesó y ahora hay en Castex un Colegio con ochenta jóvenes todos hijos de colonos italianos”<sup>52</sup>. El sacerdote Juan Farinati se refirió a la creación del Colegio de la siguiente manera:

“Se ha levantado un edificio apropiado para colegio de externos, con cuatro aulas bien ventiladas y espaciosas y con un ancho corredor embaldosado que se utilizará para fiestas escolares. Castex es una colonia formada en su mayoría por italianos y españoles, de ahí que los días de fiesta es una romería de carritos, de sulkis y de autos que acuden de cerca y de lejos para oír la santa misa y recibir los santos sacramentos. Un solo sacerdote ayudado por dos acólitos atiende el colegio y la capilla, a pesar de todo hacen maravilla y no es arriesgado afirmar que con el tiempo Castex será un centro de donde saldrán muchas vocaciones”<sup>53</sup>.

Con motivo de los festejos inaugurales los salesianos designaron una comisión honoraria integrada por el intendente municipal Héctor Isola, el concejal Carlos Michelazzi, los doctores Pedro Cometta Senestrari, Pablo Lacoste, Antonio Dibártolo, el presidente de la comisión de fiestas Rómulo Iturralde, el Comisario de Policía Remigio Palacios, el Juez de Paz Alfredo Coscia y el presidente de la Sociedad Italiana Luis Peyretti<sup>54</sup>. Además, los

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 119.

<sup>51</sup> Ana María RODRÍGUEZ, *Parroquias, misioneros ambulantes y feligreses en la Pampa Central (1896-1934)*, en Miranda LIDA y Diego MAURO (Coordinadores), *Catolicismo y sociedad de masas en Argentina: 1900-1950*. Rosario, Prohistoria Ediciones 2009, pp. 77-94.

<sup>52</sup> A. M. RODRÍGUEZ - J. F. MINETTO, *Por poblados, parajes y colonias...*, p. 161.

<sup>53</sup> AS A912 *Relación del vicario foráneo Juan Farinati a Filippo Rinaldi*, 27 de noviembre de 1922. Caja Emigrati, Missioni della Pampa.

<sup>54</sup> L. MASSA, *Historia de las Misiones...*, p. 516.



sacerdotes conformaron una comisión ejecutiva que estuvo integrada por “los caballeros más destacados por su posición social y económica en la población”<sup>55</sup>. El día de los festejos también se hizo presente el Cónsul de Italia Emilio Moscardi, quien dedicó unas palabras al público presente<sup>56</sup>. Como bien afirma Rodríguez, para lograr su cometido de construir una pampa católica, los salesianos debieron integrarse a la vida social, política y económica territoriana y establecer vínculos con los poderes públicos y con distintos actores de la sociedad civil<sup>57</sup>.

### 3.2.2. La enseñanza: el sistema preventivo de Don Bosco

El modelo de enseñanza que implementaron los salesianos respondió al proyecto pedagógico ideado por Don Bosco en 1873, conocido como sistema preventivo. Este sistema consistió concretamente en el conocimiento y cumplimiento de las prescripciones y reglamentos de los colegios. Mediante la guía del director y de los preceptores o asistentes se buscaba que los alumnos no cometieran faltas, inculcándoles el amor al trabajo, la frecuencia sacramental, el respeto a las autoridades y apartarse de las malas compañías. El sistema descansaba para Don Bosco, en la razón, en la religión y en el amor, excluyendo el castigo violento y aun los suaves. La pedagogía salesiana contemplaba la enseñanza del Reglamento de Don Bosco y de la Juventud instruida (texto escrito por Don Bosco para los alumnos salesianos), y observaba cuestiones puntuales como la adaptación a la cultura y el idioma nacional y la formación moral del alumno para que fuera útil a la sociedad y a la familia<sup>58</sup>.

En Castex el colegio salesiano incluyó, desde su fundación y hasta su cierre en el año 1938, de primero a sexto grado y fueron admitidos los alumnos de 7 a 14 años de edad, externos, pupilos y medio pupilos. La institución se autoabasteció de la cuota de sus alumnos y los niños cuyos padres no poseían recursos fueron recibidos de forma gratuita. El exalumno Juan Casetta, recordó:

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 516.

<sup>56</sup> El Cónsul italiano mantuvo una relación cordial con los salesianos. El día de su traslado a la localidad de General Pico, se mostró satisfecho con la obra salesiana y manifestó a los misioneros el deseo de continuar recibiendo el semanario salesiano *Pro-familia* y el Boletín Salesiano. Además, se ofreció para “servirlos en cualquier cosa que pudiese serle útil”. La crónica de la casa salesiana señala: “Al anochecer tenemos la visita del Sr. Emilio Moscardi quien tiene muy amables conceptos para la obra salesiana”. APSCJ, 28 de junio de 1929.

<sup>57</sup> A. M. RODRÍGUEZ, *Secularización y catolicismo...*, p. 329.

<sup>58</sup> M. A. NICOLETTI - S. TARANTINO, *La Congregación Salesiana...*, pp. 97-98.

“Pagábamos una cuota de cinco pesos y teníamos que comprar los libros. Íbamos a la mañana y a la tarde, los domingos se iba por la mañana a misa y a la tarde a la doctrina. El único día que teníamos libre era el jueves a la tarde”<sup>59</sup>.

En relación con las características del modelo preventivo ideado por Don Bosco, el colegio incorporó, a la enseñanza establecida en los programas oficiales, formación espiritual, cultural, artística y deportiva. Doctrina católica, clases de canto, funciones de teatro, clases de francés, italiano y latín, exhibiciones gimnásticas (en las que los niños fueron incentivados con menciones honoríficas y premios de conducta), escritura a máquina y certámenes de catecismo, formaron parte de la enseñanza. A partir de dichos certámenes los colegios salesianos se convirtieron en importantes difusores de la doctrina católica.

La prensa ocupó un lugar importante en la difusión de la enseñanza que ofrecieron las escuelas particulares. En el caso de Castex el colegio salesiano difundió su propuesta educativa a través del periódico local *La Voz del Norte*<sup>60</sup>. Puede leerse al respecto:

“Colegio Salesiano. Castex F.C.O. Está abierta la inscripción. Funcionan los seis grados elementales y se desarrolla el programa oficial. Admite Pupilos, Mediopupilos y Externos. A los alumnos de 5º y 6º grado se enseñará francés, italiano y latín. Se inicia este año un curso especial de Contabilidad y práctica Comercial, que abarcará teneduría de libros, Correspondencia, Escritura a máquina, etc, etc, para los alumnos que hayan completado al menos el 5º grado elemental. Solicite informes a la Dirección del Colegio. Las clases comenzaron el lunes 6 de marzo”<sup>61</sup>.

Además, la institución salesiana favoreció el desarrollo de ciertos aspectos de la civilidad que el Estado propiciaba pero al mismo tiempo estaba ausente como, por ejemplo, las prácticas del cultivo de la tierra. La actividad consistió en llevar regularmente a dos o tres alumnos a realizar tareas o trabajos de campo<sup>62</sup>.

<sup>59</sup> Semanario *La Ciudad en Movimiento*, edición del 09 al 23 de abril de 2002, p. 11. Archivo Municipal, Eduardo Castex (La Pampa).

<sup>60</sup> Semanario fundado y dirigido por Nicolás Palacios. Se editó entre 1930 y 1966 en Eduardo Castex.

<sup>61</sup> Biblioteca Popular San Martín, Eduardo Castex (La Pampa). Semanario *La Voz del Norte*, 29 de marzo de 1933.

<sup>62</sup> Rodríguez ha postulado que el Estado Nacional recurrió a la experiencia salesiana de la Patagonia porque consideraba valioso el proyecto evangelizador basado en el trabajo agrícola. En este sentido, los salesianos fueron considerados como agentes constructores de la civilidad ya que en su cometido de “evangelizar” también propiciaron el culto al trabajo, entre otros aspectos. A. M. RODRÍGUEZ, *Secularización y catolicismo...*, p. 331.

La educación religiosa no sólo se limitó al colegio. Los misioneros hicieron uso de otras instancias para garantizar la enseñanza de la doctrina católica y atraer a los jóvenes a la Iglesia. Dice al respecto una de las crónicas:

“Por la tarde vienen a la Iglesia las alumnas de las escuelas del Estado invitadas para la rifa de los números que se les entregaron. Se aprovecha para darle instrucción religiosa y invitarlas para la misa y doctrina de mañana”<sup>63</sup>.

Para orientar el empleo del tiempo libre las instituciones salesianas contaron con los oratorios festivos. Tal como expresan Nicoletti y Tarantino la finalidad educativa y religiosa de los oratorios consistió de manera concreta en inculcar el amor al trabajo, la frecuencia sacramental, el respeto a las autoridades y en apartar a los jóvenes de las malas compañías<sup>64</sup>. De este modo, los oratorios se convirtieron en espacios para acceder a la niñez, socializarla en los valores católicos y al mismo tiempo orientarla a la participación en actividades que eran propias de la esfera confesional<sup>65</sup>.

Los principales objetivos de los oratorios fueron catequizar y adoctrinar, funcionando, en este sentido, como escuela de instrucción religiosa. Sin embargo, para atraer a los niños fue necesario conjugar lo religioso con otras actividades. De este modo, juegos, representaciones teatrales, bandas de música, marchas, himnos patrióticos, paseos, excursiones, loterías y premios, se combinaron con la misa, la enseñanza del catecismo y la educación cristiana<sup>66</sup>. Por lo general estas actividades fueron organizadas los domingos y días festivos, como forma de completar la educación religiosa de los niños y así evitar su permanencia en las calles:

“Queda organizada entre los niños una liga de fútbol, con el objetivo de aumentar el entusiasmo y procurar que el domingo por la tarde no se abandone el Oratorio para ir a la cancha a presenciar los partidos de la liga pampeana”<sup>67</sup>.

<sup>63</sup> APSCJ, *Crónica de la casa salesiana*, 19 de octubre de 1929.

<sup>64</sup> M.A. NICOLETTI - S. TARANTINO, *La Congregación Salesiana...*, p. 97.

<sup>65</sup> Para los salesianos fue importante fomentar estos espacios en el territorio pampeano. En sus palabras “Un’opera che dovrebbe avere maggior sviluppo é quella degli Oratori Festivi per i ragazzi piú bisognosi e piú abbandonati e per questo ci vorrebbe anche piú personale sia tra i salesiani e sia tra le Suore”. ASC Missione della Pampa Centrale (Argentina), Resoconto dell’anno 1929, Caja Misiones Argentina (1895-1956), A 844 *Carpeta Misiones Argentina*. Relazioni Annuali alla Santa Sede (1924-1929).

<sup>66</sup> Alejandra LANDABURU, *La Congregación Salesiana en Tucumán*, en Gabriela CARETTA e Isabel ZACCA (Compiladoras) *Para una Historia de la Iglesia: itinerarios y estudios de caso*. Salta, Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología-CEPIHA 2008, pp. 281-298.

<sup>67</sup> APSCJ, *Crónica de la casa salesiana*, 9 de marzo de 1929.

La enseñanza de la doctrina católica en el marco de actividades recreativas, culturales y patrióticas, constituye un claro ejemplo del proceso de reconfiguración que adquirieron las prácticas religiosas entre los siglos XIX y XX. Como señala Di Stéfano, la religión contempló en este período reacomodamientos externos, respecto al lugar que ocupaba en el orden social, e internos, necesarios para acompañar ese proceso dentro de las mismas instituciones religiosas<sup>68</sup>.

### 3.2.3. La demanda educativa de una población en crecimiento

En 1923 el colegio salesiano contó con 144 alumnos y en 1924 con 165. El año 1928 marcó un antes y un después en la historia institucional porque fue el año que el colegio recibió mayor número de inscriptos. Bajo la dirección de Rodolfo Ragucci las inscripciones llegaron a 700. Entre los alumnos de este año podemos mencionar a: Francisco Cinquina, Pedro Tamagnone, Víctor Giorgi, Eduardo Audino, Emilio Caseta, Luis Brignardello, Luis Ordoñez, Carlos y Edmundo Cinquina, Domingo Rippi, José Fillipini, Juan C. Larrandaburu, Carlos Vertúa, Santos Lagioiosa, José Pellat, Oreste, Domingo y Vicente Bottino<sup>69</sup>. José Vespignani hizo referencia en su Memoria al predominio italiano en el colegio salesiano de Castex y puso en evidencia lo que aquella colectividad significó para los misioneros. Según Vespignani:

“Castex necesita de dos Sacerdotes, un Clérigo y un Coadjutor para que uno pueda salir en misión y otro permanecer a disposición de los fieles y de los jóvenes, porque Castex tiene un solo sacerdote y el Colegio esta íntegramente poblado por piamonteses”<sup>70</sup>.

El número de estudiantes cobra relevancia si tenemos en cuenta el contexto educacional local. Para este período Castex disponía de dos escuelas públicas: la escuela N° 44, inaugurada el 23 de agosto de 1909, y la escuela N° 195 fundada en 1924. Esta última contó con 176 estudiantes en el año de su inauguración, tan sólo 12 más que el colegio salesiano. Además, entre 1924 y 1929 la institución estatal funcionó hasta 3° grado a causa del reducido número de alumnos<sup>71</sup>.

<sup>68</sup> Roberto DI STEFANO, *Anticlericalismo y secularización en Argentina*, en “Creencias política y sociedad” 124, (2009) 1-29.

<sup>69</sup> R. TAVELLA - Celso VALLA, *Las Misiones y los Salesianos...*, pp. 304-305.

<sup>70</sup> A. M. RODRÍGUEZ - J. F. MINETTO, *Por poblados, parajes y colonias...*, p. 186.

<sup>71</sup> Los salesianos veían en las escuelas del Estado graves dificultades que, desde su perspectiva, impedían desarrollar acciones de bien. En este sentido, impulsaron de manera permanente y, en el marco de sus posibilidades, la creación de colegios en todo el Territorio. En el

Para los salesianos el aumento de la matrícula del colegio no sólo constituyó un estímulo para continuar con sus acciones apostólicas, fue además “la respuesta a ciertos sueltos contra el clero lanzados por los socialistas”<sup>72</sup>. Esta expresión guarda relación con el contexto social en el que tuvo lugar la fundación del colegio. Entre las décadas de 1910 y 1920 el escenario castense se caracterizó por una fuerte conflictividad social y virulencia política vinculada con la activa militancia de anarquistas y socialistas<sup>73</sup>. Estos últimos tuvieron una fuerte presencia en Castex y la crítica de la enseñanza religiosa ocupó un lugar destacado dentro de su agenda. En efecto, en un contexto de construcción de la Iglesia católica y del socialismo las tensiones entre ambos actores no tardaron en emerger<sup>74</sup>.

Los números de la matrícula del colegio ilustran, al mismo tiempo, la demanda educativa de una población urbana en crecimiento que, ya sea nativa o proveniente de otros países, optó por el colegio religioso<sup>75</sup>. Algunos vieron en dicha institución un ámbito capaz de garantizar una mejor educación, dadas las características del sistema educativo estatal. Otros, en cambio, la concibieron como un ámbito que permitiría mantener la tradición familiar católica. Según expresó Marta Lizasuain, sobrina de Oreste, Domingo y Vicente Bottino:

año 1929 platearon que “si é raddoppiato lo zelo per aumentare e migliorare le scuole parrocchiali e soprattutto i Collegi e internati propriamenti detti. La Pampa ha bisogno di avere un buon nucleo di cristiani istruiti e convinti della loro fede. Questo si spera di ottenere con le scuole e coi collegi”. ASC. Missione della Pampa Centrale (Argentina), Resoconto dell’anno 1929, Caja Missioni Argentina (1895-1956), A 844 *Carpeta Missioni Argentina*. Relazioni Annuali alla Santa Sede (1924-1929).

<sup>72</sup> R. TAVELLA - Celso VALLA, *Las Misiones y los Salesianos...*, p. 305.

<sup>73</sup> La activa militancia de estos grupos responde a las características agrarias de Castex. Un poblado fundamentalmente agrícola fue permeable a la prédica de socialistas y anarquistas quienes, ante las condiciones que atravesaban los trabajadores castenses, buscaron sumar apoyo social asesorando a las incipientes agremiaciones de obreros que surgieron en la década de 1920. Las principales reivindicaciones de los trabajadores se orientaron a la disminución de la jornada laboral y hacia el aumento de los salarios.

<sup>74</sup> Luis Correa Llano manifestó al Prefecto General de la Casa Salesiana en Turín, Pedro Ricaldone, su preocupación por el peligro que significaba para el Territorio, y especialmente para la educación, la presencia del socialismo. Según Correa Llano “Si nosotros no intensificamos nuestra obra religiosa en los núcleos más importantes de población nos encontraremos con una provincia casi laica, con muchos recursos de cultura oficial y la preponderancia de un magisterio ateo y rojo”. ASC *Relación de Luis Correa Llano a Pedro Ricaldone*, 16 de febrero de 1931. Caja Emigrati, Missioni della Pampa, A 912.

<sup>75</sup> Para el año 1920 Eduardo Castex contaba con 2.414 habitantes, cifra que la situaba entre las cuatro localidades con mayor cantidad de población después de General Pico (6.449), Santa Rosa (5.563), Intendente Alvear (2.739) y General Acha (2.737). Ezequiel ANDER EGG, *La Pampa. Esbozo preliminar para un estudio de su estructura económica*, vol. I, Santa Rosa, Gobierno de la Provincia de La Pampa 1958.

“Oreste, Domingo y Vicente fueron al colegio salesiano porque su familia era muy católica. Mis abuelos vinieron de Turín y ya la mamá de mi abuela era muy católica, devota de la Virgen de Lourdes. En Turín, todos los 11 de febrero, te estoy hablando de 1890 más o menos, tomaban primero un tren, después un carrito y después caminaban por la nieve hasta llegar a la gruta de la Virgen de Lourdes. Mi abuela en el camino juntaba flores y se las llevaba a la Virgen. Entonces cuando mi abuela vino acá siguió con su devoción y mandó a los tres hijos al colegio salesiano porque era colegio y tenía enseñanza religiosa. Mi mamá no fue a la de monjas porque no había. Mi abuela sí y cantaba en el coro. Mi mamá siempre fue miembro de la acción católica y mi abuela fue socia del apostolado de la oración. O sea una familia netamente católica, todos los hijos casados por iglesia, bautizados, tomaron la primera comunión, sus hijos lo mismo y los nietos siguieron la misma tradición. Mi mamá pobrecita trabajaba de sol a sol, pero de todos modos siempre se hacía un tiempo para ser miembro de la acción católica. De los que nombras que iban al colegio sé, por lo que me contaba mi mamá, que muchos eran de familia muy católica como los Cinquina, que el hijo Francisco estudio para cura, los Phillipini, los Rippi. Además de José Caula, claro. Son familias que vinieron de Italia con la enseñanza religiosa de sus abuelos, entonces acá la practicaron y la transmitieron a sus hijos, a los nietos. Fijate en nuestro caso. Mi hermano fue al colegio de curas y el secundario lo hizo en el colegio Domingo Savio de Santa Rosa fundamentalmente por la formación religiosa. Sus hijos también fueron a colegios religiosos. Yo hace 42 años que soy organista en la Iglesia, siempre participo en los grupos de oración, fui miembro de la acción católica”<sup>76</sup>.

El relato de la entrevistada refleja que el colegio salesiano no sólo fue un ámbito que garantizó la educación de los valores cristianos, también actuó como un espacio de construcción y reelaboración de la identidad católica. El testimonio también evoca la necesidad de los inmigrantes pioneros católicos de transmitir su culto a las futuras generaciones frente al deseo de “preservar” la tradición católica. Asimismo, la memoria de la entrevistada recupera el relato del pasado y se desplaza a la experiencia individual para dar cuenta cómo las generaciones siguientes construyeron, reelaboraron y resignificaron su identidad católica.

## **Conclusión**

A manera de cierre, en el presente artículo hemos intentado echar luz sobre los vínculos que miembros de la colectividad italiana estrecharon con los misioneros salesianos, en una localidad del territorio pampeano, Eduardo

<sup>76</sup> Entrevista realizada por la autora a Marta Lizasuain el 21 de marzo de 2013. Eduardo Castex (La Pampa).



Castex. A partir de aquí, nos propusimos iluminar cómo aquellos inmigrantes encontraron en la sociedad de recepción una forma de construir y reelaborar su identidad religiosa católica. Para esos italianos la presencia permanente de un sacerdote fue central para la práctica del culto. De este modo, fueron ellos los que impulsaron la llegada del primer sacerdote salesiano a la localidad y trabajaron para la edificación de un templo católico.

La construcción de una sociedad pampeana católica fue el proyecto que los misioneros ambicionaron desde su presencia en la Pampa. Una pieza clave de ese proyecto fue la creación de colegios religiosos en el Territorio. En este contexto, se enmarcó la fundación del colegio San Francisco de Sales en Castex. Esta institución además de responder a dicho proyecto, permitió menguar las deficiencias de un Estado en consolidación y, al mismo tiempo, fue un espacio que posibilitó recrear la identidad religiosa de muchos italianos católicos.

En definitiva, pudimos advertir cómo la institucionalización de la religión desempeñó un papel central en la reinención de la identidad católica de una parte de la feligresía italiana. Esto se reflejó en múltiples aspectos, desde la colaboración de los fieles para la construcción del templo, hasta la conformación de asociaciones de laicos y el envío de jóvenes, hijos de inmigrantes italianos, al colegio salesiano por su formación religiosa. Ahora bien, los intereses de la feligresía confluyeron con los de los salesianos, para quienes la atención y evangelización de los inmigrantes establecidos en el Territorio, fundamentalmente italianos y alemanes de Rusia, fue central.